

ESPAÑA Y LA UE: SOLO UNIDOS AVANZAREMOS

POR ANTONIO
LÓPEZ-ISTÚRIZ WHITE

«España es hoy un importante activo para Europa, un socio fiable y la cuarta economía de la zona euro. Algo que los españoles hemos sabido ganarnos a pulso, y no sin sacrificios»

HOY, 9 de mayo, Europa celebra su fiesta. Conmemoramos el aniversario de la Declaración Schuman, germen de la actual Unión Europea. Hoy, 66 años después, Europa afronta grandes y complejos retos que han llevado a algunos a cuestionarse el proyecto europeo, olvidando que la Unión Europea surgió, precisamente, para hacer frente al gran desafío al que se enfrentaba la Europa de mediados del siglo XX. Sin duda, un gran desafío, preservar la paz de todo el continente.

Hoy, como entonces, la respuesta a los grandes retos comunes sigue siendo más unión, más integración, más solidaridad, en definitiva, más Europa.

No podemos negar que los retos son importantes. Hemos sufrido una crisis económica, de la que todavía estamos saliendo, y que ha conducido a altos niveles de desempleo, sobre todo en algunos estados miembros; nos encontramos ante una crisis migratoria de grandes dimensiones que está teniendo un gran impacto en algunos de nuestros socios; la amenaza del terrorismo se cierne sobre toda la Unión Europea.

Y con los desafíos han llegado también los oportunistas que han encontrado un campo de abono en nuestras debilidades. Los populistas que, con sus cantos de sirena, quieren acabar con todo lo conseguido -no sin importantes sacrificios- y cuyo único fin es destruir las sociedades democráticas y liberales, nuestros valores.

Por eso Europa necesita liderazgo. No es momento de parálisis y de miedo. Tenemos que ser capaces de asumir las decisiones fáciles y las difíciles con el mismo coraje. Es momento de que la Unión Europea, sus instituciones y todos los estados miembros actúen de manera valiente, decidida y armonizada.

Debemos adaptarnos a los nuevos retos, pero el proyecto europeo no tiene marcha atrás. Los objetivos que lo inspiraron siguen hoy tan vigentes como entonces: la solidaridad y la seguridad de los europeos. En todo este tiempo hemos demostrado que unidos somos más fuertes.

En 2016 cumplen, además, treinta años del ingreso de España en la Unión Europea. Es mucho lo que hemos recibido de Europa. Nuestro país ha experimentado una transformación sin precedentes en todos los ámbitos. Pero también, en estos treinta años, España se ha reafirmado como un estado miembro serio, responsable y leal. Hoy no podemos entender a España sin Europa, ni a Europa sin España.

No debemos olvidar lo que ha supuesto y supone la UE para nuestro país: durante muchos años hemos sido el primer receptor de fondos europeos, se ha invertido en infraestructuras, nuestras empresas han podido acceder, en un mercado sin barreras, a más de 500 millones de ciudadanos, nos movemos con total libertad en el espacio europeo, miles de jóvenes españoles estudian cada año en otros países europeos, las tarifas de *roaming* desaparecerán, la supervisión bancaria impedirá que se ponga en peligro el dinero de la gente, los planes de inversiones impulsados desde la UE comienzan a estimular la economía real y repercutirán, pronto, en el bienestar de las familias.

España es hoy, además, un importante activo para Europa, un socio fiable y la cuarta economía de la zona euro. Algo que los españoles hemos sabido ganarnos a pulso, y no sin sacrificios.

Ciertamente, nuestro país ha sido especialmente azotado por la crisis económica que ha sacudido al continente y al resto del mundo. Pero España ha hecho sus deberes. Ha cumplido. Y, aunque es mucho todavía lo que nos queda por hacer, ha demostrado que es capaz, con el esfuerzo de sus ciudadanos y las políticas adecuadas, de salir adelante. Nuestra economía



ABC

crece por encima de la de los otros grandes miembros de la eurozona.

Este trabajo está siendo reconocido por nuestros socios europeos y nuestro país genera ahora confianza y estabilidad. No podemos poner en riesgo todo lo conseguido. Sería desleal hacia nuestros conciudadanos.

Y la recuperación y el crecimiento han llegado, también, amparados por la Unión Europea.

Hoy, día de Europa, debemos reafirmarnos en nuestra historia común, apelando a nuestros valores europeos, con sentido de la responsabilidad y el compromiso conjunto. Ni España ni Europa pueden desperdiciar esta oportunidad de seguir avanzando juntos y unidos, en la senda de la prosperidad y el desarrollo, en la continua construcción y mejora de nuestra Unión.

ANTONIO LÓPEZ-ISTÚRIZ WHITE ES
SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO POPULAR EUROPEO
Y EURODIPUTADO